

OPINIÓN

Raúl Víctor
Gerente de Remediación
WSP



Participación y transparencia, claves para la remediación de suelos

A punto de celebrar un nuevo Día de la Tierra es crucial reflexionar sobre cómo proteger nuestro entorno, especialmente en Chile, donde la remediación de suelos con pasivos ambientales y contaminación se ha vuelto una prioridad.

En los últimos años se han implementado técnicas innovadoras para recuperar terrenos contaminados, con un enfoque en la salud de las personas y la restauración de los ecosistemas. Es el caso del saneamiento de los terrenos de Las Salinas en Viña del Mar, donde utilizando técnicas de biorremediación, se demostró que es posible mejorar la calidad del suelo y del agua con el objetivo de recuperar terrenos altamente valiosos del punto de vista urbano y revitalizar una comunidad. Otro ejemplo es el proyecto de habilitación de suelos de antiguos patios ferroviarios en el centro Antofagasta. En este proyecto se están llevando a cabo tareas de remediación con el fin de entregar más de 48 hectáreas en el centro de la ciudad a un proceso de regeneración urbana.

Sin embargo aún enfrentamos grandes desafíos. Más de 9200 sitios en Chile están incluidos en el Catastro Nacional de Suelos con Potencial Presencia de Contaminantes, muchos de ellos debido a actividades industriales y mineras. Todos estos sitios requieren atención y el desarrollo de distintas fases de remediación, desde diagnóstico y análisis hasta la remediación propiamente tal.

Las iniciativas de remediación buscan generar beneficios ambientales que superan sus posibles efectos negativos. Cabe recordar que los grandes proyectos de remediación (más de 10.000 m²) requieren la aprobación del Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA) con criterios muy similares a los de grandes proyectos industriales.

La falta de un marco regulatorio sectorial sólido, especialmente relacionado con la calidad de los suelos y los niveles de riesgo de salud de la población, ha dificultado el avance en la investigación y remediación de los sitios potencialmente contaminados, aunque el Ministerio del Medio Ambiente

está trabajando en nuevas normativas.

En WSP, estamos comprometidos con el desarrollo de estrategias prácticas para proteger y restaurar nuestro medio ambiente. Recientemente, lideramos la aprobación ambiental para el proyecto Desarrollo Urbano Habitacional Maratúé en Puchuncaví, trabajando de manera proactiva con las autoridades para garantizar un enfoque riguroso en la aplicación de normas de referencia para la validación de que los suelos en áreas de ese proyecto no se encuentran contaminados y no representan riesgos a la salud de la población.

Habiendo sido parte activa en diversos proyectos de remediación emblemáticos en el país, los aprendizajes más valiosos que vemos desde nuestra experiencia son, en primer lugar y por obvio que suene, la relevancia de preparación de diagnósticos robustos, incluyendo los muestreos adecuados, la evaluación de riesgos y el análisis de técnicas y alternativas de remediación.

En segundo lugar, impulsar la participación ciudadana y la colaboración con organismos estatales, factores esenciales para el éxito del proceso de evaluación y no olvidar que la protección de la salud humana y del medio ambiente es el objetivo final de cualquier proyecto de remediación.

Por último, destacar la importancia de establecer un marco de normas de referencia y valores de referencia y criterios de riesgo que son razonables y aplicables a la realidad del país.

Hacemos un llamado a empresas, gobierno y ciudadanía, a redoblar esfuerzos en la investigación y remediación de suelos en sitios potencialmente contaminados. Esta tarea no solo representa una responsabilidad legal y ambiental, sino también una oportunidad para construir un futuro más sostenible y saludable para las generaciones siguientes. Además, permite la regeneración de nuestros suelos, dando espacio a nuevos usos que respondan a las necesidades emergentes de nuestras comunidades. ¡La Tierra nos necesita!